

El director:
P. Jorcano

1971 Febrero

Página Municipal



— EDITA: EXCMO. AYUNTAMIENTO DE YECLA — BOLETIN DE INFORMACION LOCAL — 20 PTS. —

LOS SUCEOS DE FEBRERO: INTENTO DE GOLPE DE ESTADO

Los días 23 y 24 de febrero de 1981 pasarán, o mejor, ya han pasado a la historia de España. El intento de Golpe de Estado, frustrado en último término, ha puesto en peligro las libertades públicas, las instituciones democráticas y la convivencia pacífica de todos los españoles.

El pueblo, una vez más ha vuelto a dar una lección de democracia y tranquilidad, primero fue la noche del 23, con su actitud serena, desechando las incitaciones al enfrentamiento. Segundo saliendo a la calle a manifestar su deseo de una convivencia en paz, su respaldo a la Constitución y su fe en las instituciones que libremente ha elegido.

Junto a los grandes núcleos de población en donde las manifestaciones han tenido un eco especial, Yecla también se ha sumado a este homenaje. En la tarde del sábado 28 de febrero aproximadamente 3.000 yeclanos proclamaban por las calles de nuestra ciudad esos mismos deseos anteriormente expresados.

El Ayuntamiento de Yecla, de forma unitaria, y dejando a un lado las opiniones propias de cada grupo, convocaba a la manifestación que la propia Corporación abriría bajo un solo lema: POR LA LIBERTAD, LA DEMOCRACIA Y LA CONSTITUCION.

Al acto, se sumaron con sus adhesiones organizaciones tales como la Asociación de Vecinos, el Patronato Municipal de Cultura, el Patronato Deportivo y las Federaciones de Padres de Alumnos. Los sindicatos mayoritarios también estuvieron presentes.

El servicio de orden de esta manifestación, que en ningún momento hizo falta, fue cubierto por la Policía Municipal. Al final, en el Parque de la Constitución, el alcalde de Yecla, Francisco Guillén, se dirigió a los yeclanos en los mismos términos que se había hecho en todas las ciudades de España. Y como es propio en todas las manifestaciones que el pueblo asume en defensa de sus libertades, el Jardín se convertía en un escenario de convivencia ciudadana. La noche había pasado. Comenzaba un nuevo día.



EDITORIAL

El mes que se ha ido, lo ha hecho marcado por un alto grado de conflictividad. Tres temas han sacudido la vida política, laboral y social de Yecla. Los primeros días de febrero la ciudad recibía la visita del Doctor Cuesta para tratar el asunto de la Residencia Sanitaria, «La Deseada». Pero a las esperanzas y expectativas de los yeclanos el Sr. Cuesta respondió con una serie de vaguedades y con otra ronda de promesas. Eso, la promesa —una más—, de que la Residencia se abriría a finales de abril, fue lo más interesante que el Doctor Cuesta dijo, junto con una enumeración de dificultades. Pero las promesas quedan apuntadas, a ver que pasa esta vez.

Por estas mismas fechas varios miembros de la Unión de Campesinos y Ganaderos, junto con el primer Teniente de Alcalde, realizaban diversas entrevistas en el Consejo Regional para hablar de un tema que tiene en vilo a un número importante de vecinos de Yecla: La Cooperativa. Un tema que ya venía coleando y que por fin ha estallado el pasado mes. Se hablaba de dinero, de mucho dinero, de que la Cooperativa peligraba como tal, de una gestión nefasta por parte de la directiva, y desde otros sectores se decía que las cosas se estaban desbordando, que había agitadores empeñados en extremar la situación. Pero, por fin, las posturas se clarificaron en la pasada Asamblea General y algo empieza a estar claro por encima de las divisiones a la hora de juzgar la actuación de la actual Junta Rectora: que los socios se opondrán a cualquier intervención exterior que quiera cambiar la actual estructura cooperativista por otra en la que intervengan socios capitalistas.

Pero otro tema rivalizaba en interés: el sector de la madera en Yecla quedaba paralizado por una serie de huelgas intermitentes, al no aceptar la patronal el aumento salarial y los puntos sociales solicitados por los trabajadores. Al final acuerdo de UGT y USO en un 14'28%, sin represalias y varios puntos sociales. CC. OO. se negaba a firmar este convenio y explicaba sus razones.

Pero febrero, conocido como «el corto», no tenía que parar aquí en cuanto a noticias se refiere. El 23 un grupo de Guardia Civiles armados, irrumpió en el Congreso intentando dar un «golpe de estado». La actitud serena de un pueblo harto de guerras y enfrentamientos, volvía a demostrar a los golpistas que estaban solos. La Monarquía tampoco cayó en la trampa de sangre que un grupo minoritario le estaba tendiendo.

Nosotros, junto a este pueblo que ha salido a la calle a expresar su voluntad de pacífica convivencia cerramos nuestra editorial con el mismo lema:
POR LA LIBERTAD, LA DEMOCRACIA Y LA CONSTITUCION.

